

# Solo la Persona de Cristo salva en el bautismo, ¡no la persona del bautizador!

Por: Luis Adriano Barros.

Según la doctrina de la “no suficiencia del plan de salvación” que predicán algunos hermanos<sup>1</sup>, es decir, que no es suficiente conque el pecador oiga las enseñanzas básicas del evangelio, que no basta conque crea de todo corazón que es pecador y que solo Jesús puede salvarle, que no basta conque se arrepienta de sus pecados pasados, que no basta conque confiese que Jesucristo es Dios el Hijo y que no basta conque se bautice para perdón de pecados<sup>2</sup>; algunos de ellos enseñan y otros insinúan o aluden<sup>3</sup> que otra persona en el bautismo, además de Cristo, hace que el pecador llegue a ser salvo, esto es, el **bautizador cristiano**. Sin embargo, ¿esta doctrina del bautizador de ciertas características como una persona que salva es una doctrina fundamentada en las Escrituras apostólicas? ¡En ninguna manera! Y le invito, estimado lector, a que considere los siguientes puntos que demuestran que constituir y añadir al bautizador como una persona salvífica<sup>4</sup> o esencial para hacer salvo al pecador en el bautismo es una falsa doctrina.

Según el apóstol Pedro, el pecador debe ser bautizado “en<sup>5</sup> el nombre de Jesucristo”, esto es, bautizado para perdón de los pecados **sobre la base** de la autoridad<sup>6</sup> de Cristo como Señor (Hech. 2:36, 38) Lo anterior implica, que el pecador se bautiza poniendo fe o depositando su entera confianza en que la Persona de Jesús, por su Divina autoridad<sup>7</sup>, le otorgará el perdón de sus pecados. Para ello, es necesario que el pecador tenga que ser

---

<sup>1</sup> Entre ellos, hay diversidad: Unos creen que el bautizador de cierta clase o tipo (bautizador *cristiano*) es parte integral y esencial para hacer salvo al pecador. Otros creen que el pecador, además de ser bautizado por un cristiano “fiel”, debe aprender primero, ANTES de bautizarte, todas las doctrinas eclesíásticas del Nuevo Testamento para que el bautismo sea legítimo, eficaz y válido en él.

<sup>2</sup> Rom. 10:17; Mar. 16:16; Hech. 17:30; Rom. 10:9-10; Hech. 2:38.

<sup>3</sup> O no lo dicen abiertamente.

<sup>4</sup> “Perteneiente o relativo a la salvación” (R.A.E.)

<sup>5</sup> ἐπί: “sobre la base de” (Griego Bíblico, pág. 44, Preposiciones)

<sup>6</sup> Mat. 28:18.

<sup>7</sup> Cf. Mat. 9:6 LBLA.

enseñado con respecto a la autoridad de Cristo<sup>8</sup>, es imprescindible que él aprenda y acepte que Cristo es la Persona investida de tal autoridad, de lo contrario, ¿Cómo podría el pecador tener confianza en recibir el perdón de sus pecados si no hay una autoridad legítima que le remita eficazmente sus culpas? Por supuesto, el pecador ha dirigido **su fe** hacia la autoridad o el señorío de la Persona de Jesús para recibir el perdón de sus pecados, así como lo explica Pablo en el siguiente pasaje: “...testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe **en**<sup>9</sup> (hacia y con respecto a<sup>10</sup>) nuestro Señor Jesucristo” (Hech. 20:21) Esta fe dirigida a Cristo, como el **medio** de perdón<sup>11</sup>, hace posible que el pecador sea justificado<sup>12</sup> de sus pecados (cf. Hech. 13:38-39) En consecuencia, y en el momento del bautismo, el pecador debe creer de todo corazón en la persona competente para recibir el perdón de pecados, es decir, debe creer solo y únicamente en la Persona de Jesucristo como Aquel en quien reposa la autoridad para remitir las transgresiones a los hombres.

Luego, y en su primera epístola, el apóstol Pedro declara lo siguiente: “**El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva** (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección **de Jesucristo**” (1 Ped. 3:21) En este pasaje el apóstol Pedro afirma que el bautismo hace salvo al pecador. Y la única persona que está ligada a tal bautismo, debido a que los pecadores se bautizan en “su nombre”<sup>13</sup>, es la Persona de Jesucristo. De hecho, y según Pedro, la obra de expiación<sup>14</sup> de Cristo ha hecho posible que el pecador sea rociado<sup>15</sup> y redimido<sup>16</sup> eficazmente por la sangre de la Persona del Mesías. Si Jesucristo, siendo Aquel que murió, resucitó y está sentado a la diestra de Dios, no es el **objeto único** de la fe del pecador, entonces, no hay salvación para él, aunque haya sido bautizado en agua.

---

<sup>8</sup> Hech. 2:22, 30, 34, 36; Rom. 10:9.

<sup>9</sup> εἰς.

<sup>10</sup> Swanson; Griego Bíblico, pág. 43; Griego y Exégesis, pág. 136-137; Gramática Griega, pág. 100.

<sup>11</sup> “...a quien Dios puso como *medio de perdón*, por la fe en su sangre, para demostrar su justicia, al haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados...” (Rom. 3:25 NRV 1990)

<sup>12</sup> Perdonado.

<sup>13</sup> Hech. 2:38; 10:48; 19:5.

<sup>14</sup> Sacrificio, inmolación, ofrenda por el pecado.

<sup>15</sup> 1 Ped. 1:2.

<sup>16</sup> 1 Ped. 1:19.

En su carta a los hermanos de Roma, el apóstol Pablo les declara lo siguiente: “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados *en*<sup>17</sup> Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?”<sup>18</sup>. Aquí tenemos a Pablo recordándole a los hermanos de Roma, que el bautismo en agua que ellos practicaron fue para ponerlos ***dentro de Cristo***, esto es, para ponerlos en relación, unión y comunión con la Persona de Cristo, esto muestra propósito de dicho bautismo en relación con la Persona del Hijo de Dios. En ese sentido, los romanos fueron enseñados a poner su fe en dirección siempre a la Persona de Jesucristo<sup>19</sup>. Debido a ello, dice Pablo, obedecieron de corazón la forma de doctrina del evangelio para que fuesen libertados del pecado<sup>20</sup>. De hecho, el versículo 4 del capítulo 6 hace énfasis al concepto de unión con Cristo al decir que fueron “sepultados ***juntamente con él*** para muerte por el bautismo”. Entonces, Pablo, al igual que Pedro, se centró en enfocar y conducir a los pecadores a la Persona de Jesucristo, puesto que, y solo por medio de Él, todo pecador puede ser salvo recibiendo el perdón de sus pecados.

De igual forma y siguiendo el mismo patrón que encontramos en la carta a los romanos, el apóstol Pablo les recuerda a los hermanos de Colosa que, cuando se bautizaron, fueron sepultados con Cristo y resucitados con Él mediante la fe en el poder de Dios que levantó de entre los muertos al Mesías<sup>21</sup>. Observemos que Pablo declara enfáticamente que los colosenses ***se unieron con la Persona de Cristo*** en la sepultura y resurrección simbólica mediante el bautismo. Esto dio como resultado que sus pecados fuesen perdonados<sup>22</sup>. Por supuesto, lo anterior se debió también por la fe que habían puesto en Jesucristo, como bien expone el apóstol<sup>23</sup>. Así, una vez más tenemos al apóstol inspirado enseñando que Jesucristo fue la Persona que ha hecho posible que el pecador reciba el perdón de sus pecados.

---

<sup>17</sup> εἰς “...denota entrada en, o dirección y límite: en, a, hacia, para...” (Thayer)

<sup>18</sup> Rom. 6:3.

<sup>19</sup> Rom. 3:21-26.

<sup>20</sup> Rom. 6:17-18.

<sup>21</sup> Col. 2:12.

<sup>22</sup> Col. 2:13.

<sup>23</sup> Col. 1:4.

Por tanto, y en cuanto al tema que nos ocupa, ¿salva la persona del bautizador en el bautismo? ¡Definitivamente que no! Pero hay hermanos que están enseñando sutilmente<sup>24</sup> que sí, que el bautizador es persona salvífica o **que causa la salvación en el pecador**, que la salvación depende de que te bautice un cristiano, de lo contrario, jamás serás salvo. Y si no lo creen así, entonces, que lo nieguen sin ambigüedades y de manera clara y precisa, ¿no? Los pasajes de Pedro y Pablo muestran, sin lugar a dudas, que el énfasis para causar la salvación esta puesto **siempre** en la **Persona de Jesucristo**<sup>25</sup>, **Él es la causa**<sup>26</sup> de la salvación. Los pecadores siempre fueron enseñados a poner sus pensamientos, **como el objeto causante de la salvación**, en la Persona de Jesús como Hijo de Dios<sup>27</sup>, ellos siempre fueron guiados solo hacia la Persona del Mesías Salvador cuando iban a poner en práctica el mandamiento del bautismo ordenado por el evangelio. Jesús dijo claramente que el pecador llega a ser salvo en el bautismo, y eso no se discute. Pero antes, tal individuo debe escuchar acerca del evangelio y creerlo, ¡y el evangelio habla de Cristo! Por tanto, y cuando el pecador cree de todo corazón en Cristo y es bautizado, lo hace siempre pensando **EN** la Persona de Cristo quien, indudablemente, es el único que puede hacer salvo<sup>28</sup> al pecador. Jamás vemos en estos pasajes de la Escritura algún indicio donde la persona del bautizador cristiano tenga esencialidad alguna en la salvación del pecador. **Con esto me refiero a que Pedro y Pablo jamás pusieron algún énfasis en la persona que bautiza con el fin de que tenga injerencia en la eficacia del perdón de los pecados en el pecador que se bautiza.** Los apóstoles nunca enseñaron ni implicaron que la salvación “dependía” de la persona del bautizador, la salvación **siempre** depende de Cristo. **Para los apóstoles, la condición de ser cristiano por parte del que bautiza nunca fue un “ingrediente”, cualidad, atributo o un elemento esencial para hacer válida y eficaz la salvación en el pecador.** Tal vez alguno de los promotores de la “no suficiencia del plan de salvación” dirá que ellos predicán lo mismo acerca de Cristo, y puede ser cierto, ¡no se discute! Pero la cuestión aquí no es si Cristo salva

---

<sup>24</sup> Otros, abiertamente.

<sup>25</sup> O, Cristocéntrica.

<sup>26</sup> Así como origen y fuente de la salvación.

<sup>27</sup> Cf. Hech. 8:37.

<sup>28</sup> Hech. 4:12.

en el bautismo, **la cuestión es si el bautizador *cristiano* también salva al mismo modo que Cristo**, es decir, si el pecador, además de creer en Cristo, debe creer también en que necesita ser bautizado por un cristiano para que reciba o le sea otorgado de parte de Dios el perdón de sus pecados eficazmente, jesta es la cuestión! Y si no es así, entonces, podemos concluir y afirmar con toda seguridad que el bautizador (aun si es cristiano) es **irrelevante en cuanto a causar<sup>29</sup> el perdón de pecados en el pecador**, en ese sentido el bautizador no salva a nadie.

Fin.

Monterrey, Septiembre del 2020.

**Luis Adriano Barros.**

---

<sup>29</sup> Originar, engendrar, proveer, propiciar.